

El regalo de tiempo, talento y tesoro



NUESTRO TIEMPO

Dios ha dado a cada uno de nosotros 24 horas en el día, y mientras el número de días que cada uno tiene será diferente, es importante que manejemos estas horas efectivamente. Necesitamos equilibrar las horas que pasamos trabajando, con nuestras familias, en la oración, en recreación, y en el servicio de Dios. Cada uno de estos compromisos es importante y debemos preguntarnos: (Trabajamos excesivamente? (Pasamos un tiempo signficante en la oración cada día? (Pasamos tiempo de buena calidad con nuestra familia? <Utilizamos nuestros talentos para el bien de otros en nuestra parroquia y comunidad?

NUESTRO TALENTO



En la vida diaria, observamos a mucha gente con varios tipos de talentos que son vitales para el cumplimiento del trabajo, lo que ocurre en la casa, en las tiendas de compras, y en lo que sea.



La sociedad depende de los talentos que cada uno de nosotros contribuye mientras nos ganamos la vida, mantenemos a nuestra familia, y servimos a Dios y al prójimo. Necesitamos tomar el tiempo para reflexionar y discernir que talentos podemos poner al servicio de la parroquia, la comunidad y otras organizaciones. Solo después de esta reflexión, podremos conscientemente y amorosamente comprometer nuestros talentos a la misión y el ministerio de Dios.

NUESTRO TESORO



El dinero (tesoro) y todo lo que poseemos son dones que Dios nos da. El nos pide que los cuidemos y compartamos generosamente y sacrificándonos para las necesidades de nuestra familia y el bien de los demás. Dios nos ha bendecido con posesiones materiales y estos dones se deben compartir. Por qué? Cada uno tiene la responsabilidad de ayudar a otros en sus necesidades y apoyar a la misión de la Iglesia y otras organizaciones caritativas encomiables. Todos tenemos diferentes niveles de recursos materiales, pero todos estamos llamados a dar de vuelta con gratitud, un regalo en proporción a lo que hemos recibido.



El cristiano que vive el COMPARTIR, "recibe los dones de Dios con gratitud, los aprecia y cuida de manera responsable y moderada, los comparte en justicia y amor con los demás y se los devuelve al Señor con creces."

(LA CORRESPONSABILIDAD: RESPUESTA DE UN DISCIPULO)

Regalo y gracias

Tome un tiempo para reflexionar y hacer una lista de los regalos y gracias que ha recibido del Señor.

Su lista arriba será corta o larga, pero todo lo que usted ha puesto en la lista es un recurso confiado a su cuidado. En que maneras pone usted su tiempo, talento y tesoro al servicio de otros en su parroquia, en la Diócesis y en la Iglesia universal? Haga una lista de las maneras que usted puede utilizar estos regalos para servir al Señor.

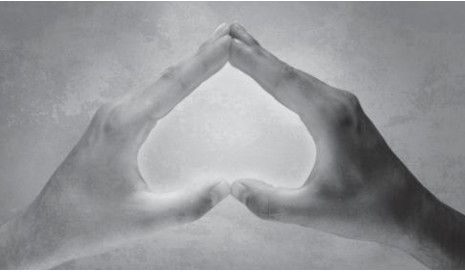
COMPARTIR: LA LLAMADA AL DISCIPULADO

...donde la

GRATITUD en nuestro **CORAZON** y el labor de nuestras **MANOS** demuestran nuestro **AMOR** al prójimo ... *recibiendo, agradeciendo, compartiendo, y alabando a Dios por los dones que recibimos.*



Reflexionando en nuestros Dones



El Compartir cristiano hace el amor de Dios visible cuando la persona comparte de una manera generosa y con sacrificio, como Jesucristo demostró. No es posible imitar el amor de Jesús con nuestra naturaleza humana. Pero acordémonos que Dios nos ha amado a nosotros antes que nosotros a El. Cuando abrimos nuestro corazón para recibir los dones del amor de Dios, podemos empezar a amar de una manera que sobrepasa nuestra naturaleza humana, y podemos amar como Jesús. **Compartir** permite al cristiano vivir su mandamiento de “amaros los unos a los otros como yo os he amado.” (Juan 13:34) El amor que Dios nos pide es un amor misericordioso, sacrificial, y que da vida.

COMPARTIR un Modo de Vida La Espiritualidad del Compartir

Mientras los feligreses de la Diócesis de Yakima renuevan su compromiso al COMPARTIR como un modo de vida, este guía nos asistirá a discernir nuestros dones y como los pondríamos al servicio del Señor y de nuestro prójimo. Como respuesta a Su amor, debemos preguntarnos: “Como le devolveré al Señor todo el bien que me ha hecho?” (Salmo 116:12)

Compartir es Vivir el Discipulado

Compartir se puede malinterpretar como un truco para convencernos a dar más dinero a la iglesia, o ofrecer más de nuestro tiempo a la iglesia. Pero realmente, **Compartir** es nuestra respuesta amorosa al amor de Dios, y que manifestamos viviendo el llamado individual y universal al discipulado, viviéndolo así para responder a la misión y al ministerio de la iglesia local y universal, compartiendo el evangelio de la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. **Compartir** nos permite como cristianos a medir el alcance de nuestra fe y el amor que tenemos para Jesús a través de la medida de nuestro **Compartir**.

Todos estamos en diferentes etapas en nuestra comprensión y la disposición de aceptar el **Compartir** en nuestra vida diaria. Pero una cosa esta clara: cada uno de nosotros podemos tener una relación más cercana a Dios a través de la oración consciente, discerniendo como vamos a **Compartir**. Dios nos da tiempo, talento y tesoro para unirnos más a Cristo Vivo; para entrar en una comunión más profunda con El, y para extender su misericordia a otros. Mientras hacemos esto, nos convertimos más y más en la verdadera persona que Dios creó.

Todo lo que somos, todo lo que tenemos y todo lo que seremos, es un regalo de Dios. Cada uno de nosotros ha recibido dones y carismas únicas de Dios a menudo, se dice que una persona que tiene éxito lo ha realizado por trabajar mucho o por su perseverancia. Mientras el trabajo duro es evidente, **Compartir** nos llama a reconocer que el éxito se nos ha hecho posible gracias a los dones que hemos recibido generosamente de Dios, y no solamente por nuestros esfuerzos. Todo es una gracia y un don de Dios, incluyendo nuestros esfuerzos.

“¿Compartimos los dones que Dios nos ha confiado, o los escondemos debajo de una cesta”?

Los dones de tiempo, talento y tesoro son preciosos recursos, pero no son creados por nosotros, si no proporcionados por nuestro amoroso Padre, que nos pide que los compartamos sabiamente y generosamente mientras llevamos a otros hacia El. (La Corresponsabilidad: respuesta de un Discipulo)

La Llamada de Dios al Compartir

Cada uno de nosotros está involucrado en el **Compartir** a menudo, practicamos el **Compartir** de nuestros dones en la parroquia, escuela o comunidad sin pensarlo o planearlo. Pero estamos llamados a hacer decisiones que son deliberadas, planeadas y proporcionales. Mientras renovamos nuestro compromiso a este modo de vida de **Compartir**, se nos invita a seguir los pasos de Cristo. Esta es una llamada personal a darnos una mirada interior y examinar nuestras vidas, tomando el tiempo para reconocer nuestros dones, discerniendo como estos dones pueden cambiar cada año, y reflexionando como Dios nos pide que los utilicemos. Como Católicos, debemos ser buenos ejemplos para otros a través de la oración, podremos determinar como podemos compartir nuestros dones y bendiciones con la parroquia, y la Diócesis que es la comunidad más amplia de la Iglesia universal.

UNA ORACIÓN DEL COMPARTIR

Señor, fuente de todos los dones, Nos

llamas a ser discípulos de tu Hijo,

a ser compartidores de toda la creación. Te

pedimos que las horas y los días que nos das

estén llenas de fe, de esperanza,

y de amor.

Te pedimos que los talentos, dones y la gracia

que nos das, las compartamos para el bien de

la familia y de la comunidad.

Te pedimos que el tesoro y las posesiones

que nos das,

se gasten para el crecimiento de todo

nuestro ser y de la Iglesia.

Ayúdanos a tomar decisiones que renuevan

la faz de la tierra, y que nos llevará

a contemplarte de cara a cara.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

